

## FACTORES DE EMPODERAMIENTO EN LA CIUDADANÍA MAGALLÁNICA: EL CONFLICTO DEL GAS QUE VENCE AL GOBIERNO CENTRAL EL 2011

Marcela Romero Guedes\*

**Resumen:** Las primera quincena de enero del año 2011 se produjo en la región de Magallanes un conflicto debido a que el gobierno central anunció que subiría la tarifa del gas domiciliario en un 16,8%, el que inició un nuevo ciclo de protestas regionalistas. En esta región austral el uso de este combustible es esencial, ya que es prácticamente la única fuente de generación de calefacción en los hogares de la zona. La ciudadanía magallánica inmediatamente se movilizó y se comenzaron a realizar manifestaciones y protestas en contra de esta alza que tuvo como consecuencia un paro indefinido, evidenciando las graves problemáticas de la relación entre regiones y gobierno central en Chile. Es por ello que se analizan en este artículo cinco factores de empoderamiento que podrían explicar el éxito que obtuvo la población magallánica para que el alza no se llevara a cabo. Además se realizará un breve contraste con la Patagonia Argentina.

**Palabras claves:** Región de Magallanes, Conflicto del Gas, Movilización Social, Crisis de Representatividad, Identidad Regional.

**Abstract:** In January 2011 a conflict broke out in the Magallanes region due to the government announcement to raise the price of household gas by 16.8%, which started a new cycle of regionalist protests. The household gas use is essential for this austral region, since it is practically, the only source for heat generation in domestic environment. Magallanes' citizens immediately reacted and massive manifestations and protests took place against the sudden rise of the gas prices, leading to an indefinite strike, highlighting the serious problem of the relationship between regions and the central government in Chile. Therefore, in this article, five empowerment factors which might explain the success obtained by the Magallanes' population to not carry out a rise on gas prices will be analyze. In addition a short contrast to Argentinean Patagonia will be carried out.

**Keywords:** Magallanes Region, Household gas conflict, Social mobilization, Representation crisis, Regional Identity.

---

\* Cientista Político de la Universidad Alberto Hurtado

## Introducción

En el último tiempo se ha observado cómo la ciudadanía ha comenzado a manifestarse con respecto a las decisiones que está tomando el Estado. Las personas se están agrupando y formando movimientos sociales que apelan para que se les tome en cuenta y que estas decisiones no se tomen a puertas cerradas.

A fines del 2010 e inicios del 2011 se observó en Chile un estallido social bastante particular en la región de Magallanes y la Antártica Chilena. El 30 de diciembre de 2010 se publicó en el diario comunal de Punta Arenas, La Prensa Austral, que la tarifa del gas domiciliario subiría en un 16,8% debido al contrato de suministro gasífero acordado entre Enap y Gasco. El medio señalaba que “a partir del 1 de febrero próximo las cuentas en los hogares sufrirán tal alza, implicando en promedio un aumento de unos 4.400 pesos si se considera un consumo estándar de 400 metros cúbicos mensuales” (Simeone, 2010: 2).

La noticia fue un impacto para la región y las voces no se demoraron en hacerse escuchar. Fue tanto el compromiso de los magallánicos y la dura lucha en contra de esta alza, que al gobierno no le quedó otra opción que negociar con la Asamblea Ciudadana de Magallanes, que adquirió el poder representativo de la población austral en desmedro de los parlamentarios, los partidos políticos y el gobierno regional. Por ello, este artículo tiene como pregunta de investigación, ¿Qué elementos o factores podrían haber determinado que la ciudadanía Magallánica haya alcanzado un empoderamiento alto en el marco del conflicto del gas?

Como hipótesis general se plantea que la existencia de factores comunes que afectan a la población en su conjunto, como es el caso del alza del gas, producen que las personas se unifiquen y como grupo se organicen con el fin de tener la suficiente incidencia en las decisiones que se toman respecto al territorio en donde habitan. Junto a ello, se consideran como elementos que podrían explicar el empoderamiento a: a) la crisis de representatividad que ataca actualmente a los partidos políticos, b) a la subestimación de la reacción de la población magallánica por parte del gobierno debido a su corte tecnocrático, c) a las nuevas tecnologías de información que se reflejan en la utilización de las redes sociales, d) al costo de vida de la región debido a su aislamiento geográfico y e) a la identidad y cultura regional.

Los objetivos de este artículo apuntan a conocer los elementos que a

nuestro parecer han generado el empoderamiento de la ciudadanía en la región. Se describirá el contexto en que se desarrolló la crisis durante el gobierno de la Alianza y se analizará cómo se ven reflejados en este conflicto los factores que hemos mencionado anteriormente.

La metodología que se utilizará en este artículo es de tipo cualitativa, en donde se interpretará y comprenderá el desarrollo del conflicto del gas en Magallanes. La técnica se centrará en el análisis documental, es decir, se basará en información teórica de documentos previos sobre el conflicto y bibliografía general sobre los movimientos sociales territoriales versus gobiernos centrales.

El documento se dividirá en tres grandes secciones. En la primera sección se realizará una breve revisión de dos conflictos importantes en la historia magallánica: el motín de los artilleros y el “puntarenazo”, para luego entrar de fondo en lo que fue el conflicto del gas. En la segunda sección se analizarán los factores de empoderamiento y su vínculo con esta crisis. Los factores están divididos en cinco apartados. En la tercera sección se realizará una breve comparación entre la Patagonia chilena y la Patagonia argentina. Junto a ello, como última parte están las conclusiones de este análisis.

### *Luchas del pueblo patagónico previas a la crisis del gas*

“No nos dejes Señor que en tentación caigamos de abandonar la tierra que los viejos nos legaron, Haznos firmes que así te lo pedimos en memoria de aquellos que forjaron al patrimonio grande que heredamos. Con profunda fe esperamos, a los que vendrán después, cuando nosotros, cansados, debamos dejar la lucha; aquellos que nos reemplacen deben llegar con coraje, con amor, con esperanza, y recogiendo de frente al desafío entregado, que no olviden a la gente que ha dejado el corazón en esta tierra tan bella donde no calienta el Sol...”

Canto a Magallanes (Ferrer, 2013)

La región de Magallanes y la Antártica Chilena se ubica en el extremo sur del territorio chileno; su superficie alcanza los 1.382.033 km<sup>2</sup> donde 1.250.000 km<sup>2</sup> corresponden al territorio antártico y 132.033 km<sup>2</sup> al territorio continental. Según los datos del censo de 2002, la población alcanza un total de 121.675 habitantes (Gobernación Provincia de Magallanes).

Debido a la lejanía geográfica y las duras condiciones climáticas que presentó la zona desde su descubrimiento, el Estado chileno en sus inicios utilizó este territorio como un recinto penal, para a futuro, cambiar este enfoque debido

a la alta migración proveniente desde Europa y Chiloé a fines del siglo XIX y al Motín de los Artilleros.

El Motín de los Artilleros fue la primera experiencia conflictiva que ha sido relevante y que no está lejos de lo que es el conflicto del gas a fines de 2010 e inicios de 2011. Este suceso ocurrió en 1877. Era el mes de octubre cuando el gobernador de la colonia de Magallanes, Diego Dublé Almeyda, informaba a un ministro que “suspendería la aplicación de un decreto por el cual el gobierno recortaba el subsidio de víveres de la guarnición militar de la colonia” (Vidal, 2011: 65). El gobernador expuso la precariedad en la que se vivía en la zona y que estos “subsidios” eran fundamentales para que los soldados llegaran a vivir a la región y se establecieran en ella aumentando la población y sosteniendo la soberanía chilena. Junto a ello, señaló que si se cortara este beneficio, el soldado quedaría en la misma condición que los relegados. A pesar de lo solicitado por Dublé, el gobierno tenía la facultad de suspenderlo debido a que no existía ningún documento escrito que acreditara este subsidio. En Adición, “la milicia no solo cumplía con su labor como tal, sino que también desarrollaba actividades externas que hacían más insoportable el servicio y no se cumplían los plazos de traslado estipulados” (Martinic, 2006: 216). Es así, que al mes siguiente estalló el Motín de los Artilleros liderado por los militares que se veían afectados con la medida, el cual se inició con el bloqueo de la guarnición y barricadas. Como consecuencia de este hecho, murió el capitán de la guarnición, se destruyó parte de la ciudad y la población tuvo que escapar hacia los cerros. Con este evento, el gobierno decidió realizar la transformación administrativa de colonia penal a territorio de colonización.

La segunda experiencia importante de manifestación regional se produjo en la dictadura de Augusto Pinochet; “la sustitución del gobierno de la Unidad Popular por el régimen autoritario militar, lejos de mejorar empeoró de momento el panorama económico social de Magallanes” (Martinic, 2006: 1433). En 1984 las condiciones de vida de la zona eran precarias, había una alta cesantía y la economía regional se encontraba en descenso. Junto a ello, existían rumores de una posible privatización de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), por lo que trabajadores y dirigentes políticos organizaron una protesta a la llegada del general Pinochet a Punta Arenas. Centenares de personas concurren a la Plaza de Armas de la ciudad y comenzaron a manifestarse en contra de la dictadura. Según Vidal (2011) esta manifestación fue la primera que se realizó en el gobierno militar, lo que daba una señal potente al resto del país de que si era posible sacar la voz y enfrentar al régimen de Pinochet. Los manifestantes, al verse perseguidos por las fuerzas de inteligencia y carabineros, se refugiaron en la catedral de la ciudad. Se generó

una alta tensión que dejó sorprendido al gobierno y a su líder. Aquí, se iniciaba una seguidilla de manifestaciones que dieron paso al término de la dictadura militar.

### *El Conflicto del gas*

“Un clima de alegre efervescencia y una explosión inusitada de sentimiento regionalista dominó en la semana entre el 5 y el 12 de enero, haciendo del paro regional un ejercicio inédito de democracia ciudadana, una escena diversa y horizontal de participación activa e imaginativa, de transversalidad política y social, de solidaridades y gestos de ayuda, de redes de intercambio de información, aun en medio de las dificultades del clima y de la falta de medios de transporte público.”

No al Alza del Gas (Rodríguez, 2011)

Como se ha señalado, el movimiento ciudadano en contra del alza del gas en la región de Magallanes, ocurrido los primeros días de enero de 2011 no es una manifestación aislada dentro del desarrollo histórico regional.

Todo se inició el 30 de diciembre de 2010 cuando se publica en los medios informativos locales que la tarifa del gas domiciliario subiría en un 16,8%, la que comenzaría a hacerse efectiva el 1 de febrero del 2011. Esta medida fue determinada en el nuevo contrato entre ENAP y GASCO que tiene duración de un año. La empresa estatal justificó la medida señalando que esta nueva tarifa hará “más atractiva la actividad exploratoria en Magallanes, generando un mayor interés de los inversionistas por los Ceops, con el consiguiente impacto positivo en la actividad económica y en el empleo. Además, promoverá la agregación de nuevas reservas de gas para el abastecimiento a la población y a clientes industriales, en el largo plazo” (Diario El Pingüino, 2010: 4).

El anuncio de la medida adoptada por el gobierno impactó de inmediato a la ciudadanía magallánica y las manifestaciones no se hicieron esperar. Los primeros en alzar la voz fueron los parlamentarios de la región, principalmente los independientes, el senador Carlos Bianchi y el diputado Miodrag Marinovic. Así toda la ciudadanía fue unificándose en una causa común, la no alza del gas.

La Asamblea Ciudadana de Magallanes (ACM) adoptó el rol de dirigente de toda una región y llamaron a toda la población magallánica a manifestarse en las calles. El gobierno regional, representado por la Intendente Liliana Kusanovic, señalaron que apoyaban la medida que planteaba el gobierno central porque creían que era lo mejor para la región. Esta actitud fue rechazada

por toda la ciudadanía magallánica quienes veían que el gobierno regional no representaba las necesidades de la región y sólo respaldaba los intereses del gobierno central, por lo que esta institución no era válida para representar a la región en este conflicto.

La primera gran manifestación ocurrió el 5 de enero, la cual fue convocada por la Asamblea Ciudadana de Magallanes en donde asistieron más de 8 mil personas según el diario comunal "La Prensa Austral". Las principales demandas de la ciudadanía fueron enviadas desde la ACM al presidente Sebastián Piñera por medio de una carta en la que se solicitaba revertir la medida del alza del gas, la renuncia de la intendenta Liliana Kusanovic y anular el contrato entre la ENAP y GASCO.

Al paso de unos días, el gobierno central anunció una serie de medidas para solucionar la crisis en la región austral: la entrega de un subsidio para las personas más vulnerables de la región para adquirir calefactores más eficientes, junto con el acceso a tecnologías de aislación térmica para los hogares; duplicar el número de hogares que reciben el subsidio del gas natural y, por último, la creación de un centro regional de la Agencia Chilena de Eficiencia Energética. Tal anuncio se recibió como una burla a la situación en la que se encontraba la población, por lo que las movilizaciones continuaron y se le dio un ultimátum al gobierno para llevar a cabo un paro regional indefinido, si es que estas medidas no se revertían.

Así, el 11 de enero de 2011 se inicia el paro regional indefinido a la media noche, se bloquearon los accesos a la región y también las principales vías al interior de las ciudades. Al ser una fecha de alta concurrencia turística, muchos de los visitantes que se encontraban en diferentes partes de la región quedaron aislados, también, el paso a Argentina fue bloqueado lo que causó que las tensiones aumentaran y que tuvo como consecuencia que el conflicto pasara desde un ámbito nacional al internacional con las embajadas ejerciendo por vía diplomática una negociación para la salida de sus coterráneos.

Mientras los días pasaban, el comercio se cerró por completo, los supermercados no contaban con el abastecimiento necesario por lo que también cerraron sus puertas, los automóviles particulares ya no podían utilizarse debido a la ausencia de combustible y la ciudadanía magallánica comenzaba a entrar en un estado de agotamiento e irritabilidad debido a que no se llegaba a ningún acuerdo con el gobierno central. En esta situación el obispo regional, monseñor Bernardo Bastres tomó parte para conciliar a ambos lados a continuar con las negociaciones. No obstante, desde el gobierno central, el 17 de enero el

ministro Rodrigo Hinzpeter anuncia que aplicará la ley de seguridad del Estado en la región, lo que generó mayor ira en la población magallánica.

A pesar de este anuncio, el 18 de enero el paro llega a su fin concretándose un acuerdo entre la Asamblea Ciudadana de Magallanes, los parlamentarios regionales y el gobierno central, el que fue ratificado en un protocolo que señaló que el reajuste sería de un 3% conforme al IPC, lo que significaba un cero por ciento de aumento real y se aumentaría la cantidad de subsidios entregados de los 3.000 ya existentes a 18.000 en su totalidad (La Prensa Austral, 2011).

## **Factores de empoderamiento de la ciudadanía**

### *Crisis de representatividad de los partidos políticos y del centralismo*

“Los partidos están afrontando, a principios del nuevo siglo, una serie de problemas y dificultades que no han sido previstos ni adecuadamente tratados por la literatura sobre partidos. En buena medida, esta literatura aborda todavía un tipo de partidos que está más cerca de los que emergieron a finales del siglo XIX o a principios del XX que de los que existen en la actualidad”

Partidos políticos; viejos conceptos y nuevos retos (Montero, Gunther & Linz, 2007)

Montero y Gunther (2007) señalan que el estudio sobre los partidos políticos se ha revitalizado con la hipótesis de que estas organizaciones se encuentran en un proceso de decadencia. Estos estudios se enfocan en algunos aspectos concretos; el primero es en los desafíos a los que se enfrentan los partidos políticos contemporáneos, debido a los cambios sociales que han ocurrido, que tiene como consecuencia que en muchos países la afiliación a estas instituciones ha ido disminuyendo considerablemente donde se entra en un cuestionamiento sobre la viabilidad que estas estructuras poseen con respecto a la participación ciudadana.

Junto a ello, las personas cada vez están más lejanas a la iglesia, lo que ha debilitado a los partidos que tienen una conexión de este tipo y también las clases sociales se han ido modificando en el tiempo, con el surgimiento de una extensa clase media que ha debilitado a los partidos que representaban a la clase obrera. La inclusión de la mujer al mundo laboral ha generado un nuevo grupo de participación electoral que ha manifestado nuevas demandas a la

clase política en búsqueda de su representación.

Otro tipo de desafío emerge con los mayores recursos económicos que poseen los ciudadanos en la actualidad. Esta situación permite al ciudadano común un mejor nivel de educación, lo que conlleva a una persona más informada y consciente del acontecer social que reclama por una mayor participación con valores postmaterialistas que entran en conflicto con las ideologías partidistas, por lo que tales demandas se ven representadas por medio de otro tipo de agrupaciones, sean movimientos sociales o grupos de interés mientras paralelamente se debilitan los vínculos con los partidos políticos.

Por otro lado, están las nuevas tecnologías; los medios de comunicación de masas han producido que la ciudadanía tenga un contacto prácticamente directo con los líderes políticos, por lo que ya no está la necesidad de que exista un nivel intermediario que son los partidos. Junto a ello, está el alto costo que deben invertir los políticos para tener acceso a medios como la radio y la televisión para emitir su publicidad política o electoral; “los espectaculares incrementos en el coste de las campañas han obligado a los partidos a buscar grandes volúmenes de ingresos procedentes de fuentes públicas o privadas, lo que en ocasiones ha supuesto la adopción de prácticas corruptas de diverso tipo” (Montero, Gunther, & Linz, 2007: 20).

En Chile, el desencanto con el sistema político y los partidos también se hace patente; la ciudadanía cada vez más se aleja de estas instituciones y aumenta el desprestigio de la política. En una encuesta de Latinobarómetro utilizada por Valenzuela (2011) se observa que a pesar de que los chilenos apoyan la democracia, existe un descenso en el grado de satisfacción con ésta, cae de un 56% a 32% del 2010 al 2011, y lo deja debajo del promedio latinoamericano.

Esto coincide con una percepción de que la democracia chilena beneficia a los pocos y que muestra una carencia de justicia social, tema que surge en las protestas por parte de los estudiantes y otros sectores que se han movilizado en movimientos callejeros para expresar su desagrado no solo con las políticas vigentes sino que con el estilo de gobernar (Valenzuela, 2011: 3-4).

En el conflicto del gas en Magallanes se pudo observar que quienes tomaron el liderazgo en representación de la ciudadanía magallánica no fueron los partidos políticos sino que la Asamblea Ciudadana de Magallanes, una organización apartidista (no obstante, la militancia en organizaciones de izquierda de algunos de sus miembros), donde jugó un papel protagónico los



sindicatos de taxis colectivos. A pesar de que los representantes de los partidos de gobierno en la zona se hayan adherido a las manifestaciones, no fueron ellos quienes recibieron la confianza de la población para poder negociar los intereses regionales.

Con respecto a los parlamentarios de la región, esta situación tuvo matices distintos ya que dos de los cuatro miembros del Congreso Nacional son independientes. Como ejemplo del regionalismo y crítica al centralismo de la zona, ellos fueron electos por fuera de la Alianza y Concertación. Tanto el Diputado Miodrag Marinovic y el Senador Carlos Bianchi son ciudadanos magallánicos, por lo que esto hizo que fuesen los primeros en hacer muestra de su molestia con la decisión de subir el gas, catalogándola como una medida centralista y con desconocimiento de la situación regional. Igualmente, los diputados y senadores por la región de Magallanes participaron en la mesa de diálogo que se conformó para negociar el alza, no obstante, como ya se expuso anteriormente, quienes fueron trascendentales en esta negociación fueron los dirigentes de la Asamblea Ciudadana de Magallanes.

Por último, la relación que existe entre los políticos y los tecnócratas está plagada de conflictos ya que los primeros ven a los segundos como una amenaza a sus posiciones de poder al interior del sistema político. No obstante, se observa un ascenso de la tecnocracia debido a este debilitamiento de los partidos políticos ya que éstos en tiempos pasados funcionaban como mecanismos de movilización social pero ya no poseen la fuerza de convocatoria y representatividad. En consecuencia, existe un mayor espacio para el uso de criterios meritocráticos de acceso al poder político, -entendiendo como meritocracia el ascenso al poder debido a la capacidad individual- quienes se consideran como independientes o apolíticos. Este método fue el escogido en su primera formación de gabinete por Sebastián Piñera. Esta decisión también no fue bien vista en el nombramiento de Liliana Kusanovic como Intendente de Magallanes por los partidos políticos oficialistas de la región. Tal razón facilitó que se abandonara rápidamente a la Intendente debido a su nula capacidad de reacción frente a la decisión central.

## Gobierno Tecnocrático

“La palabra tecnocracia se utiliza igualmente para evocar no tanto una concepción de poder, sino más bien una concepción sobre la dirección de los asuntos públicos: aquella que asimila la decisión política al resultado de un análisis científico, y por consiguiente, tiende a excluir los factores ideológicos, afectivos o morales”

Los problemas de la tecnocracia y el papel de los expertos (Gregoire, 1963)

Silva (2006) ha señalado que la historia de Chile en el siglo XX deja en evidencia la importancia que ha tenido la tecnocracia en la evolución política, económica y social del país. Desde Arturo Alessandri, el gobierno militar y con el retorno de la democracia, los gobiernos de la concertación han tenido un fuerte sello tecnocrático, en el que se encuentran personajes como Alejandro Foxley, Eduardo Aninat, Nicolás Eyzaguirre y Andrés Velasco, figuras claves en los gobiernos concertacionistas. “Estos tecnócratas no solo han sido los principales implementadores de políticas y programas, sino que, además, han a menudo proporcionado a los movimientos políticos de las herramientas necesarias para articular sus proyectos de sociedad” (Silva, 2006: 177). Esto explica que los tecnócratas siempre han tenido un rol que cumplir al interior del Estado.

El primer gobierno liderado por la derecha en Chile, no es la excepción. La inicial conformación del gabinete de Sebastián Piñera se compuso en su mayoría de académicos y empresarios que de políticos, lo que evidenció la nueva forma de gobernar basada en la excelencia académica y la experiencia técnica (Inga, 2011). Como consecuencia, la explicación que entregó el gobierno para responder el alza de un 16,8% al gas en la región de Magallanes siguió estas directrices; restringir los egresos de ENAP debido a la tarifa de subsidio y hacer más atractiva la zona para inversiones internacionales en la búsqueda y producción de hidrocarburos. La respuesta del gobierno fue tomada por la ciudadanía magallánica como una decisión meramente económica, sin tener consideración por el aspecto social y el desconocimiento de las condiciones de la región austral.

El gobierno regional no quedó fuera de esta situación, ya que cuando se le pidió a la Intendenta que explicara esta medida, Liliana Kusanovic apoyó la decisión tomada por el gobierno central señalando que era la mejor medida para Magallanes. La ciudadanía así, vio cómo el gobierno regional tampoco estaba representando los intereses y necesidades de la zona y se alienaba a una medida económica, tomada en un gobierno que mostraba su total

desconocimiento de las condiciones de vida de la zona, lo que trajo como efecto que, dentro de las manifestaciones ciudadanas, se pidiera la renuncia de la intendenta y se determinara que el gobierno regional no era un interlocutor válido para las negociaciones posteriores.

Por otro lado, la crisis del gas generó un quiebre entre los representantes regionales de los partidos políticos gobernantes y el gobierno regional que, junto a la ciudadanía, se opusieron a esta medida, señalando que “se decidió apoyar un movimiento transversal y que va más allá de un color político, tiene que ver con ser magallánico. Se decidió alejarse de la intendenta y cortar el poco contacto que había. Quedó políticamente abandonada” (La Prensa Austral, 2011: 4). No solo los dirigentes magallánicos criticaron la situación, sino que también desde la capital. Carlos Larraín, presidente de Renovación Nacional consideró que se debió haber pensado en un plan global, antes de anunciar el incremento de la tarifa gasífera.

Además, las declaraciones del Ministro Ricardo Raineri con respecto al conflicto mientras se mantenía como Ministro de Energía lo único que generaron fue mayor rechazo e indignación en la población magallánica. En un inicio, cuando los parlamentarios de la zona intentaron persuadirlo para revertir esta alza los dichos del ministro fueron los siguientes; “no sacamos nada con hacer una fiesta hoy si más adelante tendremos una región absolutamente quebrada” (La Prensa Austral, 2011: 3). Sin duda alguna, el término de “fiesta” no fue el adecuado para plantear la situación; ¿cómo puede considerarse como una “fiesta” los precios del gas en la región si se consume el combustible todo el año? Otra de las frases publicadas en el diario de Punta Arenas fue “no hay que generar una alarma de que con esto se viene el mundo abajo”; claramente para el gobierno central y la región metropolitana el mundo no se viene abajo porque no se consume la cantidad del hidrocarburo que se consume en la región de Magallanes, el desconocimiento vuelve a ser patente. Ya con las protestas desatadas el ministro dice “¿De qué te preocupas si vas a tener a 60 viejas protestando en la plaza?”, donde los magallánicos mostraron que son una comunidad unida y miles de ciudadanos salieron a la calle a manifestarse.

Inga (2011) señala que el ministro tiene una importante responsabilidad en que el conflicto social alcanzara niveles inesperados debido a su mal manejo comunicacional. En lo que respecta a nosotros, compartimos tal afirmación, donde esa falla generó mayor fuerza en la población austral y dejó en evidencia la falta de experiencia al interior del ámbito político, lo que conllevó a que Ricardo Raineri presentara su renuncia al ministerio y que el gobierno ponga en su lugar a Laurence Golborne para poder solucionar la crisis.

Por último, en los últimos días de paro indefinido en la región, el Ministro del Interior, Rodrigo Hinzpeter anunció que se aplicaría la Ley de Seguridad del Estado en la zona. Esto nuevamente molestó profundamente a los ciudadanos que vieron este anuncio como una manera de intimidarlos y de dar una mala imagen de lo que estaba ocurriendo y que lo único que lograba con este tipo de anuncio es que el movimiento en la región se radicalice aún más. Junto a ello, la falta de coordinación entre los ministerios quedó en evidencia, ya que el anuncio de la aplicación de esta ley por el ministro del interior fue minutos antes de que el nuevo ministro de energía asumiese su cargo; “Golborne no salía del salón Montt-Varas en La Moneda –donde se realizó la ceremonia de cambio de gabinete- cuando Hinzpeter había hecho el anuncio” (Diario La Tercera, 2011: 6).

Con la crisis del gas, se hace visible la debilidad de un gobierno de corte tecnocrático, donde las decisiones y la viabilidad de los cambios “no pasa simplemente por la mejor “respuesta técnica” sino por la “respuesta adecuada” que, muchas veces, no transita estrictamente por la ortodoxia de la tecnocracia de los organismos multilaterales” (Ochoa & Estévez, 2006: 93).

### *Tecnologías de la Información*

“En los últimos años, la comunicación a gran escala ha experimentado una profunda transformación tecnológica y organizativa con el auge de lo que he denominado autocomunicación de masas, basada en redes horizontales de comunicación interactiva y multidireccional en Internet y, cada vez más, en redes de comunicación inalámbricas, la plataforma de comunicación prevalente en la actualidad en todas partes”

Redes de Indignación y Esperanza (Castells, 2012)

La conciencia de la existencia de las redes en el análisis de la acción colectiva, sean estas movimientos sociales o grupos de interés comenzó a ser desarrollada a partir de los años 70, donde esta área tuvo su fuerte, en particular en la sociología por medio del estudio de las teorías sobre los nuevos movimientos sociales (Scherer-Warren, 2013).

En la literatura contemporánea sobre las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación, se pueden encontrar conceptos como crisis o cambio. Son palabras clave que aparentemente definen a la sociedad del siglo XXI. Los sistemas establecidos, sean políticos, económicos o sociales se encuentran inestables, donde la propia sociedad civil ha cuestionado las bases

existentes y ha puesto en jaque a los medios de comunicación tradicionales como la radio y televisión y se les ha deslegitimado. En este contexto, Internet ha tomado fuerza donde la ciudadanía se informa de manera distinta, sin tener un único patrón de mundo presentado en los medios de comunicación tradicionales. El acceso a la información es más amplio y libre, donde también se puede interactuar con otras personas e intercambiar conocimientos (Henríquez, 2011).

En paralelo, con el auge de Internet, se ha manifestado una crisis en el sistema político, donde la ciudadanía ya no confía en sus representantes, y el vínculo entre los ciudadanos y los políticos cada vez es más distante, donde se piensa que los medios de mayor alcance, son dominados por la clase política.

Al interior de Internet han emergido plataformas llamadas como redes sociales, que son de fácil acceso, donde este espacio se ha transformado en un medio para manifestarse en contra del sistema establecido y coordinarse entre personas para organizar algún curso de acción. Estos medios han sido utilizados fuertemente para llevar a cabo manifestaciones y protestas, donde la crisis del gas no es excepción.

La gran ventaja radica en la velocidad en la que se difunde la información y se produce la creación de un nuevo espacio público, un espacio público virtual lejos de los estándares comunes y tradicionales, donde el ingreso es por propia voluntad, facilitando la participación de los ciudadanos en la discusión sobre temas públicos. Es así donde "la apropiación social es la que dota de sentido y funcionalidad a estas plataformas. De modo que las diferentes TICs se convierten en sistemas de información, no en sí mismos, sino durante el proceso de apropiación social" (Valadés García, 2011: 5).

En la región de Magallanes la población en su mayoría es adulta o adulto mayor, por esta razón, los medios de comunicación tradicionales son bastante consumidos. Como en otras regiones, en esta zona existen radios y prensa que tienen su antigüedad y que en la que la población confía debido a esta tradición. La Radio Polar y La Prensa Austral a pesar de ser medios de información tradicionales, son altamente requeridos por la ciudadanía magallánica. Es por ello, que el rol que cumplieron estos dos medios de comunicación regionales fue fundamental para convocar a los magallánicos a salir a las calles y manifestarse en contra del alza del gas; "las radios comenzaron a comprender la magnitud de lo que sucedía y los auditores hacían llamadas a las emisoras contando que en tal o cual esquina se veían camiones dirigiéndose hasta el centro de la ciudad" (Vidal, 2011: 17).

Por otro lado, la población joven de la zona utilizó el medio más masivo y rápido para convocar a sus pares a la protesta; redes como Facebook y twitter cumplieron un rol esencial, no solo en la organización regional, sino que en transmitir a todo Chile y el mundo lo que estaba sucediendo en la Patagonia chilena. Ejemplo de ello es la manifestación que se realizó en Santiago, en donde un grupo de magallánicos residentes en la zona central se pararon al frente de La Moneda para hacerse parte de la lucha y dar a conocer en la Región Metropolitana lo que se estaba desarrollando en la zona austral.

La diversificación de los medios de comunicación a nivel nacional, también ha fortalecido que las informaciones se transmitan de manera más transversal, esto porque quienes dirigen estos nuevos medios de comunicación se conocen entre sí y pueden comunicarse uno al otro, entre regiones y transmitirlos. En Magallanes, medios de prensa emergentes como el Diario El Pingüino, tuvo un rol esencial en este sentido ya que se encargó de contactarse con otros medios de distintas regiones para que se transmitiera lo que estaba pasando en otros medios locales. A pesar de esto, la manipulación de los medios de comunicación centrales por parte del gobierno eran visibles debido a que luego de una semana del inicio de la crisis, llegaron estos medios centrales a reportear a la región austral; “recién al tercer día del paro regional, los medios de comunicación a nivel nacional informaron en directo desde Punta Arenas” (Vidal, 2011: 30).

### *Costo de vida de la Región*

“Hasta el día de hoy y desde tiempos inmemoriales, cada vez que algún magallánico viaja “al norte”, sea con destino a Puerto Montt, Concepción, Santiago, Iquique o Arica, todas ciudades que para un coterráneo de tomo y lomo están situadas genéricamente en el remoto norte del país, los amigos y parientes despiden al viajero con un sonoro ‘manda fruta’”

Vivir en Magallanes (Parker, 2011)

Uno de los principales argumentos que utilizó la ciudadanía magallánica para oponerse al alza del gas en la región fue el alto costo de vida que tiene vivir en la zona. Esto, debido a que si el aumento se hacía efectivo, no solo iba a afectar las cuentas de gas, sino que en conjunto subiría el precio de tres empresas que están ligadas a la Compañía General de Electricidad (CGE); estas son GASCO, la distribuidora de gas en la región con un reajuste de un 17% en el ámbito domiciliario; EDELMAG, la distribuidora de electricidad que se estimó

que sería de un 2,7% aproximadamente y por último, la empresa de transportes MOVIGAS, ya que los buses utilizan gas como combustible (La Prensa Austral, 2011). Junto a ello, la locomoción colectiva, la más utilizada en la zona, también utiliza el gas como combustible, por lo que también tendría un alza en el precio del pasaje.

El Informe Final de la Comisión de Estudio del Banco Interamericano de Desarrollo sobre las leyes de excepción en Magallanes el año 2007, mostró en sus resultados que “el diferencial de incremento del costo de la vida en esta región austral con respecto al resto del país es de alrededor de un 30%” (RadioPolar.Com, 2012), es decir, vivir en la región de Magallanes es en promedio un 30% más caro que en cualquier otra región de Chile.

Sin duda alguna, los precios que se pagan en esta región son más elevados que en la capital, lo que constituye una canasta familiar que no puede ser comparada con el consumo alimenticio de la Región Metropolitana. Terra.cl (2011), debido al conflicto del gas, realizó una investigación que entrega como resultado datos contundentes con respecto a esta situación; el costo del pan, alimento de alto consumo en la población, tiene una diferencia de 800 pesos el kilo en Santiago, mientras que en Punta Arenas es de \$1.100. Con respecto a las verduras y frutas que deben ser transportados desde el centro a la región, la diferencia alcanza un 230% en relación al precio en la Vega central de Santiago; el kilo de tomate cuesta un promedio de 300 pesos mientras que en Punta Arenas cuesta alrededor de \$990.

Con respecto a los servicios básicos, agua, luz y gas, también son superiores en la región austral; la cuenta de gas en Santiago para una familia es de 20.000 pesos, mientras que en Magallanes es de 42.000 pesos aproximadamente, -sin considerar que en esta región se utiliza este combustible todo el año- y en la capital solo en época invernal, lo que significa un 110% más. Mientras en Santiago el agua tiene un costo de 9.000 pesos, en Magallanes es de \$23.000 lo que significa un 155% más alto. Con respecto a la luz, en la capital la cuenta es de \$20.000 y en la zona austral de \$29.000 lo que es un 45% de diferencial (Terra.cl, 2011).

Sumado a ello, en la última ficha de la encuesta CASEN, se observó que el gas natural no estaba incluido como combustible de calefacción domiciliaria, lo que indica que los datos recopilados en la región de Magallanes son altamente distorsionados con respecto a otras regiones ya que en esta región, el gas es el combustible domiciliario e industrial fundamental para la calefacción.

En Magallanes el costo de la vida es más caro además, por los factores intangibles del aislamiento geográfico y la lejanía de los centros productivos (lo que encarece el transporte y consiguientemente todos los productos que llegan desde otros mercados) y por las condiciones climáticas que afectan a la vida y la salud de las personas (RadioPolar.Com, 2012).

Esta lejanía y aislamiento también trae consigo que la región siempre tenga que "mirar hacia el norte"; las condiciones laborales, académicas y médicas no son cubiertas a cabalidad en la región, por lo que los magallánicos tienen que invertir aún más su dinero para viajar hacia la capital para resolver estas situaciones.

### *Identidad y Cultura Regional*

"Para los nacidos en Magallanes. Para quienes se criaron en dicha tierra. Para los que llegaron por un tiempo y se quedaron toda una vida. Para los que han pasado algunos años o un lapso corto. Hay algo en el aire, en la forma de vida. En cómo se relaciona la gente. En cómo se siente la naturaleza. Hay una magia especial que encandila y no te suelta. El llorar dos veces: cuando te subes al avión para irte o en el momento en que regresas y sobrevuelas el estrecho. Es emocionarte con tan solo hablar de Magallanes. Es recordar la nieve, el viento y el asado al palo. Es tener en el alma a los amigos. Es hacer una historia diaria en el fin del mundo. Es no sentir frío e incomodarse con el calor. Es no querer moverse de sus orígenes. Es defender con todo lo que sea necesario la forma de vida que se lleva en la Patagonia."

Magallanes, crónica de un conflicto (Vidal, 2011)

Magallanes tiene una identidad y cultura que diferencia a la región de todas las demás de Chile. A partir de 1880 la llegada de inmigrantes chilotes y europeos, principalmente croatas y yugoslavos, se comenzó a forjar ciertas costumbres y formas de vida donde aparecen las primeras actividades culturales.

Las condiciones climáticas extremas de la zona, ha dificultado desde un comienzo el establecimiento de la población, por lo que la gente que logra establecerse en estas tierras, forma un vínculo profundo con ella, dando origen a la identidad regional. Walter Molina (2011) en su estudio, demuestra el nivel de pertenencia que posee la ciudadanía magallánica con la región en donde una de las características que los propios magallánicos consideran como un aspecto diferente a las demás regiones es precisamente el clima con un 91,6% y en segundo lugar las singularidades geográficas con un 60,4%.



Junto a ello, el autor señala que en la región existe una clara conciencia de que las personas forman parte de un grupo social diferente en comparación a la población chilena, esto, debido a que un 90% de los encuestados se autodefine como “magallánico”, excluyéndose así, la pertenencia a un país por la pertenencia a la región. Vivo ejemplo de esta situación es la creación de la bandera y el escudo de Magallanes con el objetivo de que estos emblemas representaran a la ciudadanía austral y fueran un elemento distintivo de ella.

De igual forma, el magallánico se identifica a sí mismo con una serie de atributos personales, tales como: valientes, sufridos, honrados, amistosos, generosos y que caracterizan aspecto muy importante de la identidad regional y de la dureza con que se vive en la zona austral.

Desde el ámbito político, Magallanes también ha mostrado esta identidad con la conformación en 1932 de la Legión Cívica de Magallanes que posteriormente pasa a ser el Partido Regionalista de Magallanes. Con la creación de este partido, se muestran las primeras señales del inicio de una lucha por el reconocimiento y diferencia de la región en contra del centralismo político que nunca ha considerado las necesidades locales. “El interés de la conducción regionalista estuvo radicado en las obras públicas y en las condiciones de vida de las personas, sin contener lenguaje virulento ni utilizar el municipio como plataforma ideológica” (Rojas, 2013: 16).

## **Patagonia chilena versus Patagonia argentina**

Existen muchas diferencias entre las condiciones económicas, políticas y sociales con el país vecino. Desde lo más general a lo más específico, el hecho de que Chile sea un Estado unitario y Argentina sea un Estado federal hace que existan políticas públicas diversas y que el poder esté dividido entre más personas. A pesar de que ambos países estén divididos en regiones, provincias y comunas, en Chile, la totalidad del poder sobre todas ellas recae en el Presidente de la República. Tal como lo señala la Constitución del país; “el gobierno y la administración del Estado corresponden al Presidente de la República, quien es el Jefe del Estado” (Ministerio Secretaría General de la Presidencia, 2012: 32). Por otro lado, la Constitución de la República Argentina señala que:

Cada provincia dictará para sí una constitución bajo el sistema representativo republicano, de acuerdo con los principios, declaraciones y garantías de la Constitución Nacional; y que asegure su administración de justicia, su régimen municipal y la educación primaria. Bajo estas condiciones, el Gobierno Federal, garante a cada provincia el goce y ejercicio de sus instituciones (Constitución de la Nación Argentina, 1994: 3).

Debido a las facultades que poseen las provincias en el país andino, las provincias de Neuquén, Rio Negro, Chubut Santa Cruz y Tierra del Fuego conformaron un pacto constitutivo, creando el Parlamento Patagónico. El objetivo de este pacto es “establecer un espacio permanente para el debate de los problemas comunes; la elaboración de propuestas para solucionarlos; la integración y coordinación de políticas y planes de gobierno de las jurisdicciones a las que pertenecemos” (Acta Constitutiva del Parlamento Patagónico, 1991: 1). En Chile, las regiones extremas, sean Magallanes y Aysén por el Sur o Arica y Antofagasta por el norte, no tienen la posibilidad de generar alianzas legales para la resolución de las problemáticas que les afectan.

Con respecto a la utilización del gas natural o licuado como combustible domiciliario para calefacción en la Patagonia; en ambos países existe un tipo de subsidio que disminuye el costo real de la población. En Chile, este subsidio es entregado por la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP), lo que en los últimos años ha tenido como consecuencia que la empresa tenga déficits económicos importantes. En Argentina el subsidio es entregado por el gobierno central, que en 2002 fue ampliado en un proyecto de ley donde se creó el Fondo Fiduciario para Subsidios de Consumos Residenciales de Gas financiado por un recargo “que se aplicará a la totalidad de los metros cúbicos que se consuman por redes o duetos en el Territorio Nacional cualquiera fuere el uso o utilización final del mismo” (Martínez, Accavallo, Bertone, & Jarque, 2002: 1). Es decir, el sistema utilizado por ambos países es distinto. En Chile se entrega el subsidio por medio de una empresa estatal, mientras que en Argentina son fondos directos del gobierno y de la ciudadanía en su conjunto.

Si de condición de vida se refiere, también existen diferencias, que desde un gobierno central pueden considerarse como poco importantes pero para la salud de la población lo es. Vidal (2011) señala que un estudio realizado por el Servicio Médico Legal indicó que en un poco más de 10 años el suicidio en la región de Magallanes fue de 189 personas. La mayoría de estos suicidios se realizaron en invierno; esta estación en la zona tiene características particulares, el exceso de frío, el aumento de la alimentación más calórica y principalmente lo corto del día. Debido al cambio de hora que se realiza en Chile en horario de

invierno, los días en Magallanes son muy cortos; amanece alrededor de las 9 de la mañana y cae la noche cerca de las 5 de la tarde. Esta falta de luminosidad genera trastornos mentales en la ciudadanía. En Argentina, en las provincias patagónicas se mantiene el horario de verano por todo el año, por la misma razón ya mencionada. La diferencia radica en que no es una decisión centralista, como sí lo es en Chile.

## **Conclusiones**

Consideramos que los cinco factores de empoderamiento analizados tienen una relación directa con los niveles que alcanzó la crisis del gas en Magallanes. Se observa que la ciudadanía cada vez está más informada lo que ayuda a que aumente la desconfianza en los líderes políticos, que las ideologías partidistas se debiliten y que el ciudadano adopte una posición reticente a quienes nos gobiernan.

La crisis de representatividad de los partidos políticos se hace patente con la desconfianza de las personas y con nuevas necesidades que hay que suplir más allá de los valores o ideologías. La actual sociedad civil está exigiendo soluciones concretas a las problemáticas del país, y aquellos que están al poder por muchos años no tienen ideas nuevas para resolver estos temas. Existe una necesidad de cambiar el sistema político chileno. Muchas veces se ha discutido sobre el sistema electoral binominal, sobre la inclusión de jóvenes, en sí, sobre la participación ciudadana, pero con el sistema que tiene Chile actualmente, el acceso es muy difícil. Una reforma al sistema binominal ayudaría a remover a la clase política que se mantiene durante años y permitir el ingreso de nuevos líderes con nuevas ideas y poder hacer cambios reales en el país.

Estamos de acuerdo con que es necesaria la participación de personas con conocimientos específicos en política, no obstante, las soluciones a los problemas no son únicamente en un aspecto técnico. Esto se evidenció claramente con la crisis del gas. La solución que planteó el gobierno central fue hecha desde una mirada netamente económica en desmedro de lo social. Es inconcebible que se realice un alza de un 16,8% a un hidrocarburo que es utilizado por la mayoría de la población magallánica como único combustible de uso doméstico para calefacción. No habría razón alguna para subir este combustible si el gobierno invirtiera un capital considerable en ENAP para que la empresa tuviese equipamiento tecnológico para la extracción de gas en la gran cantidad de posos que hay en la Patagonia y con ello, que no tengan que

licitarse estos pozos a empresas privadas.

Las tecnologías de información han ayudado muchísimo a todas las acciones que han emprendido las personas en todo el mundo, no obstante, hay que tener claro que ellas son una herramienta y no un medio para hacer patente las peticiones al gobierno. Esta herramienta cumple un rol fundamental de difusión masiva y rápida del acontecer pero no se hubiese logrado nada si las personas que reciben este mensaje no salen a las calles y no hacen su presencia visible. El éxito logrado en Magallanes no fue por la difusión de lo que estaba ocurriendo con el gas en todo Chile, sino que porque la ciudadanía magallánica se hizo ver, salió a las calles a manifestarse y a demostrarle a la clase política que el 1% de la población chilena si es importante.

La población magallánica tiene particularidades que evidentemente fortalecieron la unión y la fuerza demostrada en el conflicto. El magallánico siempre se ha sentido aislado y desconsiderado por el gobierno central, por lo que siempre ha luchado solo. La cultura e identidad magallánica son factores esenciales en el éxito de esta crisis. La historia de la región de Magallanes está arraigada en lo más profundo de los corazones de todos los magallánicos. Las luchas en solitario han fortalecido muchísimo a esta población. Ejemplo de ello, son los eventos que se realizan anualmente en la región, el festival de la Patagonia donde participan canta-autores tanto de la propia región como de la Patagonia argentina, y las Jornadas por el niño Impedido Magallánico, que se originó tras la promesa incumplida de la Teletón de crear una sede en Punta Arenas. La construcción del centro de rehabilitación y los tratamientos de los infantes fue logrado con recursos de los propios magallánicos, donde cada año se realiza el evento para recolectar fondos y seguir con esta obra. Los magallánicos no iban a aceptar un nuevo perjuicio a sus vidas, ya es suficiente con que los servicios básicos sean más altos que en la capital.

La movilización colectiva en la región austral fue una demostración de que si se puede ser partícipe de las decisiones que se toman para la propia zona y una señal para el gobierno de que no puede decidir de manera autónoma, ya que tales decisiones carecen de conocimiento sobre las condiciones que presenta cada región. Aquí entra en debate el centralismo político en Chile. Al ser un país con un Estado Unitario y un Régimen Presidencialista las facultades se centran en el Presidente. No solo eso, sino que todo se ubica en el centro. Es necesario que se inicie un proceso real de descentralización del poder hacia las regiones del país, ya que cada región conoce sus particularidades y puede tomar decisiones más acertadas. De qué sirve que ahora se puedan elegir a los consejeros regionales si no se aumentan las atribuciones que tienen los mismos.

Los líderes de los gobiernos regionales deberían ser escogidos por la ciudadanía y no designados por el presidente, esta debilidad también quedó en evidencia con la incapacidad del gobierno regional en representar los intereses de su población.

La falta de experiencia del gobierno de Sebastián Piñera facilitó que la situación empeorara; el mal manejo comunicacional de los ministros Raineri y Hinzpeter, la ineficiencia de la Intendenta Liliana Kusanovic, la desvinculación de los representantes de los partidos gobernantes en apoyo a la ciudadanía magallánica incrementó la odiosidad de la población. Es probable que sin estos errores el conflicto se hubiese solucionado más rápido y sin las medidas drásticas que se tomaron en la zona en manera de protesta. Con la destitución del Ministro de Energía Ricardo Raineri y con la asunción del nuevo ministro en el cargo, Laurence Golborne, se pensó que todo se calmaría, pero también fue un grave error. Aunque Golborne tenía alta popularidad y aprobación de la ciudadanía por el rescate a los mineros, a los magallánicos eso no les importaba, porque los representantes en la Asamblea Ciudadana de Magallanes veían al nuevo ministro como otro peón en el juego. Sabían que él no tenía la facultad de decisión y que todo estaba en manos del Presidente de la República. Junto a ello, el nombramiento de Golborne al cargo fue en un pésimo momento debido a que el pueblo austral ya estaba molesto con todas las actitudes demostradas por el Ricardo Raineri, sumado a la imprudente declaración del ministro Hinzpeter de aplicar la Ley de Seguridad del Estado, que aumentó la ira en la ciudadanía. En Magallanes nunca se vio al nuevo ministro como el "Salvador", a diferencia de lo que pensaba el gobierno central.

Por último, la población magallánica posee un vínculo más estrecho con las provincias de la Patagonia argentina que con la zona central de Chile. Se observa las condiciones y beneficios que poseen en el país vecino y existe un constante cuestionamiento y comparación con ellos. Esto indica que Argentina ha tomado medidas que favorecen a la ciudadanía perteneciente a la Patagonia y algunos de esos beneficios son a los que aspiran en la región de Magallanes para mejorar la calidad de vida en la zona Austral.

## Referencias Bibliográficas

- Acta Constitutiva del Parlamento Patagónico. (1991). Parlamento Patagónico. Recuperado el 6 de junio de 2011, de Parlamento Patagónico: <http://www.parlamentopatagonico.legisrn.gov.ar/actacosnst.php>
- Castells, M. (2012). *Redes de Indignación y Esperanza: los movimientos sociales en la era de internet*. Madrid: Editorial Alianza.
- Constitución de la Nación Argentina. (1994). Biblioteca Nacional del Congreso de Chile. Recuperado el 6 de Junio de 2011, de Biblioteca Nacional del Congreso de Chile: [http://www.bcn.cl/carpeta\\_temas\\_profundidad/temas\\_profundidad.2007-10-03.3593367151/legislacion-extranjera/constitucion%20politica%20argentina.pdf](http://www.bcn.cl/carpeta_temas_profundidad/temas_profundidad.2007-10-03.3593367151/legislacion-extranjera/constitucion%20politica%20argentina.pdf)
- Diario El Pingüino. (30 de Diciembre de 2010). Versión de ENAP. El Pingüino, pág. 4.
- Diario La Tercera. (17 de Enero de 2011). Hinzpeter aplica Ley de Seguridad del Estado en antesala de viaje de Golborne a Magallanes. La Tercera, pág. 6.
- Ferrer, F. (2013). Cancionero de la Patagonia. Recuperado el 10 de enero de 2013, de Cancionero de la Patagonia: [http://cancionerodelapatagonia.cl/cancionero/O/oracion\\_por\\_magallanes.htm](http://cancionerodelapatagonia.cl/cancionero/O/oracion_por_magallanes.htm)
- Gobernación Provincia de Magallanes. (s.f.). Recuperado el 23 de mayo de 2013, de sitio web de la Gobernación de Magallanes: <http://www.gobernacionmagallanes.gov.cl/geografia.html>
- Gregoire, R. (1963). Los problemas de la tecnocracia y el papel de los expertos. *Revista de Estudios Políticos*, 139-172.
- Henríquez, M. (2011). Clic Activismo: redes virtuales, movimientos sociales y participación política. *Revista Faro*, 29-41.

- Inga, P. A. (2011). Chile: Una vez más una medida económica trae consecuencias políticas, propósito del cambio de gabinete. *Revista Andina de Estudios Políticos*, 3-11.
- Juricic, M., & Obando, C. (2011). Conflicto por el gas en Magallanes, Chile: movimiento social y recursos naturales. *Revista Brasileira de Estudios Latinoamericanos*, 180-200.
- La Prensa Austral. (19 de Enero de 2011). Protocolo de Acuerdo. *La Prensa Austral*, pág. 3.
- La Prensa Austral. (7 de Enero de 2011). Alza del gas deja "huérfana" a la Intendencia. *La Prensa Austral*, pág. 4.
- La Prensa Austral. (5 de Enero de 2011). Ministro Raineri descarta revertir el alza y parlamentarios llamas a salir a la calle. *La Prensa Austral*, pág. 3.
- La Prensa Austral. (5 de Enero de 2011). Tres empresas "hermanas" sufrirán alzas en sus tarifas con nuevo precio del gas. *La Prensa Austral*, pág. 4.
- Martínez, A., Accavallo, J., Bertone, R., & Jarque, M. (2002). Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Recuperado el 6 de junio de 2011, de Honorable Cámara de Diputados de la Nación: <http://www1.hcdn.gov.ar/dependencias/dsecretaria/Periodo2002/PDF2002/TP2002/08octubre2002/tp163/6794-D-02.pdf>
- Martinic, M. (2006). *Historia de la Región Magallánica*, Tomo II. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Martinic, M. (2006). *Historia de la Región Magallánica*, Tomo IV. Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- Ministerio Secretaría General de la Presidencia. (2012). Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado el 6 de junio de 2011, de Biblioteca del Congreso Nacional de Chile: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=242302>
- Mira, A. (2011). Crisis de representatividad y estallido social. Una aproximación a la actual experiencia chilena. *Revista Polis*, 185-197.

- Molina, W. (2011). Identidad regional en Magallanes, sus expresiones simbólicas y territoriales. *Magallánica*, 59-69.
- Montero, J. R., Gunther, R., & Linz, J. (2007). *Partidos Políticos: viejos conceptos y nuevos retos*. Madrid: Editorial Trotta S.A.
- Ochoa, H., & Estévez, A. (2006). *El Poder de los Expertos: Para comprender la Tecnocracia*. Maracaibo: Ediciones Astro Data S.A.
- Parker, C. (10 de enero de 2011). *El Mostrador*. Recuperado el 20 de abril de 2013, de *El Mostrador*: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2011/01/10/vivir-en-magallanes/>
- RadioPolar.Com. (18 de Noviembre de 2012). Recuperado el 22 de Marzo de 2013, de *RadioPolar.Com*: [http://www.radiopolar.com/noticia\\_67079.html](http://www.radiopolar.com/noticia_67079.html)
- Rodríguez, M. (2011). *Surhistoria*. Recuperado el 10 de enero de 2011, de *Surhistoria*: <http://surhistoria.files.wordpress.com/2011/07/la-revuelta-del-gas-ensayo-enero-2011.pdf>
- Rojas, A. (2013). *El regionalismo de Atacama y Magallanes*. Tesis de Magíster en Estudios Políticos Latinoamericanos, Universidad Alberto Hurtado, 16.
- Scherer-Warren, I. (2013). *Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información*. Nueva Sociedad: *Democracia y Política en América Latina*, 77-92.
- Silva, P. (2006). *Los tecnócratas y la política en Chile: pasado y presente*. *Revista de Ciencia Política Scielo*, 175-190.
- Simeone, E. (30 de Diciembre de 2010). *Nuevo contrato ENAP - GASCO / 16,8% subirá tarifa de gas domiciliario*. *La Prensa Austral*, pág. 2.
- Terra.cl. (12 de Enero de 2011). *Terra*. Recuperado el 21 de Mayo de 2013, de *Terra*: [http://economia.terra.cl/noticias/noticia.aspx?idNoticia=201101120959\\_INV\\_79472580#tarticle](http://economia.terra.cl/noticias/noticia.aspx?idNoticia=201101120959_INV_79472580#tarticle)



Valadés García, B. (2011). Conceptualizar el papel de las redes sociales en Internet en Movimientos Sociales y acciones colectivas. Propuesta aplicada a lo digital. Razón y Palabra, 5.

Valenzuela, A. (2011). Crisis de Representación y Reforma Política en Chile. Santiago.

Vidal, M. (2011). Magallanes; Crónica de un conflicto. Santiago: RIL editores.